

Sept. 4, 1961

Mi querida María:

Dos letras para salubriles y que sepan no les olvidamos.

Recibí carta de mi tía donde me dice que había hablado con Ud. referente a que yo debía darle un soltico a esa. Por el momento María, imposible, no puedo dejar a José solo.

No sé si mi tía le había dicho el problema que tiene ahora. Desde abril periódicamente se le están hinchando las glándulas salivales y se le hincha el cuello que se pone deforme y así está unos días, viene el médico, le receta "Ferna misina" y así se le va la inflamación.

El médico le ha indicado hacerse un examen de un pedacito de una de esas glándulas, para así saber qué plan ponerle pero ya sabe Ud. como es el receloso y dice que ya lo hará, pero no se decide y así estoy en una tensión nerviosa terrible, pues ya sabe uno siempre piensa lo peor. Está quince días bien o más



y después vuelvo y a fuerza de "Teromí  
Tsina" está.

Y no puedo hacer nada y estoy en  
esta espera hasta ver cuando se decide  
a hacer lo que el médico quiere, así es  
que ya ve como estoy que no puedo dejarlo  
solo.

Parece que todo está en mi contra,  
primero la pierna, que aun va con tracción  
y ahora esto, así es que ya Ud. podrá juzgar  
mi situación. El tiene molestia en la ga-  
ganta y poca mi todo le proviene de ahí,  
pero no quiere hacer lo que le dicen.

Salúdame mucho a Villar y familia  
y me alegraré que todos los días se  
encuentren bien.

Sin más saben les recuerdo  
con cariño.

La amiga  
María